

## Bruno Alonso González: Comisario General de la Base naval de Cartagena (1937–1938). Una aproximación al factor humano de la Guerra Civil

## Bruno Alonso González: General Commissioner of the Cartagena's Naval Base (1937–1938). An approach to the human factor of the Civil War

---

PEDRO M<sup>a</sup> EGEA BRUNO

Universidad de Murcia. Departamento de Historia Moderna, Contemporánea, de América, del Pensamiento y de los Movimientos Sociales y Políticos. Facultad de Letras, Campus de la Merced, c/ Santo Cristo 1, 30001 Murcia

[pmegea@um.es](mailto:pmegea@um.es)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0930-9464>

Recibido/Aceptado: 19-IV-2021/16-IX-2021

Cómo citar: EGEA BRUNO, Pedro M<sup>a</sup>, “Bruno Alonso González: Comisario General de la Base naval de Cartagena (1937–1938). Una aproximación al factor humano de la Guerra Civil”, en *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*, 41 (2021), pp. 1093-1122.

DOI: <https://doi.org/10.24197/ihemc.41.2021.1093-1122>

**Resumen:** La trascendencia de la Base naval de Cartagena durante la Guerra Civil explicará los intentos de control por las fuerzas políticas en presencia. El nombramiento de Bruno Alonso como Comisario de la Base será el desencadenante de una serie de procesos: Terminará de agudizar el desencuentro entre las corrientes socialistas; desencadenará una lucha frontal contra el PCE y los anarquistas y pondrá de relieve la significación de los mandos. La correspondencia cruzada entre Bruno Alonso e Indalecio Prieto nos ofrece la posibilidad de profundizar en estas cuestiones, dejando al descubierto la calidad humana de sus protagonistas.

**Palabras clave:** Guerra Civil, Cartagena, Base naval, Comisariado, Bruno Alonso.

**Abstract:** The significance of the Cartagena's Naval Base during the Civil War will explain the attempts of control by the political forces in attendance. The appointment of Bruno Alonso as Commissioner of the Base will be the trigger of a series of processes: It will end up sharpening the disagreement between the socialist currents; it will unleash a frontal fight against the PCE and the anarchists and it will highlight the significance of the commanders. The crossed correspondence between Bruno Alonso and Indalecio Prieto offers us the possibility of delving into these issues, exposing the human quality of their protagonists.

**Keywords:** Civil War, Cartagena, Naval Base, Commissariat, Bruno Alonso.

**Sumario:** Introducción. 1. La Base naval de Cartagena. 2. Bruno Alonso, comisario de la Base. 3. El demonio comunista. 4. Los mandos de la Base. 5. La defenestración. Conclusiones. Bibliografía.

---

## INTRODUCCIÓN

La Base naval de Cartagena se convirtió durante la Guerra Civil en el centro militar más importante de la República. Fue escenario de varias tensiones internas, empezando por el duelo entre las corrientes dominantes en el socialismo español: las representadas por Largo Caballero e Indalecio Prieto.

La caña de Prieto en la Base fue Bruno Alonso González, comisario de la misma entre el 9 de junio de 1937 y el 8 de febrero de 1938. La serie de enfrentamientos que se suscitaron revela la trascendencia del Comisariado como aparato ideológico y de control político en una guerra doctrinalmente segmentada.

La presencia de Alonso fue interpretada como una intromisión, sucediéndose los conflictos por el desplazamiento de los caballeristas. También con las formaciones políticas y sindicales-especialmente con el PCE-, en pugna por aquel dominio. Finalmente, con los mandos de la Base, que se movieron entre la contemporización y el rechazo frontal a la fiscalización impuesta. La supresión del Comisariado, con el sello de Prieto, testimonia los límites de la oficialidad en la aceptación del nuevo modelo político derivado de la guerra, confirma la escasez de mandos leales y facilita el auge de la Quinta Columna, que minó la resistencia de la República.

Hemos utilizado la correspondencia cruzada entre Bruno Alonso e Indalecio Prieto, en la que se incluyen algunos informes, custodiada en el Centro Documental de la Memoria Histórica de Salamanca. Su carácter regular la convierte en un diario del acontecer de la Base. Un epistolario privado, sin que falten comunicaciones oficiales, donde el tono de las confesiones nos acerca a la reflexión en voz alta y a los juicios sin filtro, poniendo de relieve las grandezas y miserias de los que tuvieron sobre sus espaldas la defensa de la República.

Se completa con el testimonio de Bruno Alonso en *La Flota republicana y la guerra civil española*, que publicó en México en 1944 en réplica a la obra de Manuel D. Benavides, *La Escuadra la mandan los*

*cabos*. De interés las dos versiones de las memorias inéditas de Alonso redactadas en 1971 por Manuel González Bastante. Los informes del PSOE, PCE y CNT matizan y perfilan algunas cuestiones. Otro tanto sucede con las anotaciones de la Prensa, especialmente del semanario *La Armada*, dirigido por Alonso.

## 1. LA BASE NAVAL DE CARTAGENA

La Base naval de Cartagena era un centro militar de primer orden, cuya trascendencia se acentuó con el estallido de la Guerra Civil al convertirse en la principal de la República. Un decreto de 2 de enero de 1937, firmado por Largo Caballero como ministro de la Guerra, la convertía en un poder autónomo. Centralizaba sus resortes de mando en un jefe, “con plenitud de poderes” en el orden civil, político y militar. Nombrado por el ministro, actuaba como Delegado del Gobierno, gozando de jurisdicción sobre un extenso territorio segregado de la Tercera Región Militar<sup>1</sup>.

La normativa entorpecía la necesaria unidad de acción entre la Base y la Flota. Lo señalaba Prieto, ministro de Marina y Aire, frustrado en sus aspiraciones de controlar la política de defensa<sup>2</sup>. Se tensaban sus relaciones con Largo Caballero, ya de por sí distanciados a nivel personal, militar y político<sup>3</sup>. Los incidentes estaban llamados a sucederse, especialmente con Bruno Alonso, Comisario General de la Flota desde el 29 de diciembre de 1936<sup>4</sup>. Un hombre de carácter vehemente. Él mismo

---

<sup>1</sup> MARTÍNEZ LEAL, Juan, *República y Guerra Civil en Cartagena (1931-1939)*, Murcia, Ayuntamiento de Cartagena - Universidad de Murcia, 1993, pp. 227-228. Algunas de sus connotaciones durante la Guerra Civil pueden seguirse en EGEA BRUNO, Pedro M<sup>a</sup>., “Cultura de resistencia y guerra civil en la Base naval principal de la República. Cartagena (1936-1939)”, en *Diacronie. Studi di Storia Contemporanea*, 7 (2011).

<sup>2</sup> PRIETO, Indalecio, *Convulsiones de España*, México, Oasis, 1967, T. II, p. 127ss.

<sup>3</sup> GRAHAM, Helen, *El PSOE en la Guerra Civil. Poder, crisis y derrota (1936-1939)*, Barcelona, Debate, 2003. ARÓSTEGUI, Julio, *Largo Caballero. El tesón y la quimera*, editor digital Titivillus, 2013.

<sup>4</sup> Su trayectoria puede seguirse en Archivo Fundación Pablo Iglesias [AFPI], AMGB-93-4. Memorias dictadas [redactadas por Manuel González Bastante]. ALONSO, Bruno, *La flota republicana y la guerra civil de España. (Memorias de su Comisario General)*, México, Imp. Grafos, D.F., 1944; ÍD.: *El proletariado militante. Memorias de un provinciano*, Santander, Ediciones Tantín, 1994; e ÍD.: *En las Cortes Constituyentes de la República*, Santander, Universidad de Cantabria, 2005.

se definía como “... socialista más de corazón que de cerebro”<sup>5</sup>. Para Benavides “... sería el instrumento de la política rencorosa y catastrófica de Indalecio Prieto”<sup>6</sup>. Sin esa adjetivación, la afirmación es un lugar común de la historiografía<sup>7</sup>.

El 21 de enero Prieto le transmitía los recelos que despertaba el decreto de Caballero: “Temo que surjan rozamientos por cualquier intromisión. El problema, como usted comprenderá, es muy delicado y todo aconseja su inhibición”<sup>8</sup>. Volvió a insistir en ello en la carta que le remitió al día siguiente: “...no puede intervenir en nada que a la Base se refiera. Y en esto le encarezco el más exquisito cuidado. No vayamos a encontrarnos un día con una regañina de Caballero”<sup>9</sup>. Una semana más tarde instigaba a Alonso para que resaltase las dificultades que se derivaban de la medida dictada, redundando en su táctica de desgaste del caballerismo<sup>10</sup>: “Creo que nuestra misión, para no agriar las cosas, es aprovechar las oportunidades que se presenten para hacer patentes con toda corrección esos obstáculos y el mejor vocero de ellos sería usted...”<sup>11</sup>.

La política de Caballero en la Base estaba representada por Julio Álvarez del Vayo, su ministro de Estado y Comisario General de Guerra desde el 15 de octubre de 1936<sup>12</sup>. Para delegado político se nombró a

<sup>5</sup> AFPI, AMGB-93-4. Memorias de Bruno Alonso 1971 [redactadas por Manuel González Bastante], f. 6.

<sup>6</sup> D[OMÍNGUEZ]. BENAVIDES, Manuel, *La escuadra la mandan los cabos*, México D.F., Ediciones Roca, 1976, pp. 387 y 425. La obra de Benavides provocó la airada reacción de Alonso, agrediendo físicamente. Memorias de Bruno Alonso 1971..., f. 27.

<sup>7</sup> Vid. CERESO MARTÍNEZ, Ricardo, *Armada española, siglo XX. IV. La guerra civil en el mar (2ª parte)*, Madrid, Ediciones Poniente, 1993, pp. 20-26; ALPERT, Michael, *La guerra civil española en el mar*, Madrid, Siglo Veintiuno, 1987, p. 119; CERVERA PERY, José, *Alzamiento y revolución en la Marina*, Madrid, Editorial San Martín, 1978, p. 272.

<sup>8</sup> Centro Documental de la Memoria Histórica [CDMH], Archivo Bruno Alonso González [ABAG], Correspondencia con Indalecio Prieto [CIP] (1937-1938). Carta de Indalecio Prieto a Bruno Alonso de 21 de enero de 1937.

<sup>9</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Indalecio Prieto a Bruno Alonso de 22 de enero de 1937.

<sup>10</sup> GRAHAM Helen, *El PSOE...*, p. 93.

<sup>11</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Indalecio Prieto a Bruno Alonso de 28 de enero de 1937.

<sup>12</sup> *Gaceta de Madrid*, 16 de octubre de 1936.

Crescenciano Bilbao, diputado socialista por Huelva, que hizo su presentación oficial el 28 de febrero<sup>13</sup>.

Una serie de hechos subrayarán la hostilidad entre las fracciones socialistas. El domingo 21 de marzo de 1937 tuvo lugar un acto público en Cartagena organizado por el Comisario de Guerra y la Delegación Política de la Base en el que intervinieron Julio Álvarez del Vayo, Crescenciano Bilbao y Bruno Alonso. Muy reciente la caída de Málaga, sin que la Flota hubiese intervenido, la tensión se hizo patente. Vayo denunció la inactividad. Tal vez desviaba la responsabilidad de Caballero para hacerla recaer sobre Prieto<sup>14</sup>. Alonso lo acusó de posicionarse al lado de anarquistas y poumistas, considerando que estaba dando argumentos a los que a su juicio minaban los fundamentos del Frente Popular, identificándolos con el enemigo<sup>15</sup>.

La Base y la Flota eran dos mundos antagónicos que Alonso venía resaltando, reclamando mejoras y preferencias para las tripulaciones, preteridas en las convocatorias de ascensos. No disimulará su aversión por los de tierra, descalificándolos en los peores términos: "...los que están en la Base sin hacer nada, además de tener hoy los mismos pluses que los que están en los barcos, llegan estas convocatorias y se aprovechan los de la Base, muchos de estos desembarcados como indeseables..."<sup>16</sup>. Los riesgos que se corrían a bordo no se veían recompensados, siendo difícil retener a las tripulaciones<sup>17</sup>. Él mismo se sentía extraño en aquel ámbito. La carta del 11 de mayo era todo un alegato de los desprecios que sufría:

... he adoptado la resolución de no ir más a la Base de Cartagena, pues cada vez que uno tiene que ir a comunicar con el Ministerio cuesta mucho pasar porque las guardias exigen a uno toda clase de documentos y

---

<sup>13</sup> *La Armada* (Cartagena), 6 de marzo de 1937. Sobre Bilbao ÁLVAREZ REY, Leandro, "Crescenciano Bilbao Castellano (1892-1961). Una historia de la República, la Guerra Civil y el exilio", en *Rábida*, 28 (2010), pp. 25-34.

<sup>14</sup> MIRALLES, Ricardo, *Juan Negrín. La República en guerra*, Madrid, Temas de Hoy, 2003, pp. 112-114.

<sup>15</sup> *La Armada* (Cartagena), 27 de marzo de 1937.

<sup>16</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Indalecio Prieto de 8 de abril de 1937.

<sup>17</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Indalecio Prieto de 10 de abril de 1937.

subleva que los que ofrecen su vida en el frente del mar, para entrar en las oficinas de tierra tengamos que ser objeto de interrogatorios<sup>18</sup>.

Acabará solicitando el establecimiento de un teletipo en la Flota, para no poner los pies en aquel lugar, abundando en su carácter subsidiario: “Ya no falta más que estos señores de la Base nos den órdenes a nosotros”<sup>19</sup>. No tardó en implicarse en aquel espacio que le era tan hostil.

## 2. BRUNO ALONSO, COMISARIO DE LA BASE

El 17 de mayo de 1937 –tras los sucesos de Barcelona, que acabaron de precipitar la caída del gabinete presidido por Largo Caballero- Negrín formó Gobierno con Indalecio Prieto como ministro de Defensa Nacional, unificando las carteras de Guerra y Marina y Aire, asumiendo la dirección de la guerra, certificando la victoria sobre su rival<sup>20</sup>.

Reforzado el prietismo, Alonso juzgó que podía interferir en la Base. La misiva del 4 de junio era una denuncia contra los comisarios designados por Vayo. También contra el Jefe de la Base - el capitán de navío Valentín Fuentes López, elevado a aquel puesto el 7 de febrero de 1937<sup>21</sup>, ofreciéndose a mediar en lo que consideraba un caos:

La orgía de los comisarios de Guerra en la Base conviene como le dije ordenarlo un poco, y aunque para mí es un peso y una responsabilidad más, si V. lo estima necesario me ordena y, sin salir de la Flota, yo procuraré el orden que allí es preciso y que seguramente le convendrá también al Jefe de la Base, que es hombre tan apocado, que tiene poca o ninguna autoridad<sup>22</sup>.

Prieto dictó la orden circular de 9 de junio de 1937 que convertía a Alonso en comisariado de la Base, vacante desde que el 16 de mayo Crescenciano Bilbao había pasado a la Subcomisaría General del Ejército

<sup>18</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Indalecio Prieto de 11 de mayo de 1937.

<sup>19</sup> Ídem.

<sup>20</sup> CABEZAS, Octavio, *Indalecio Prieto, socialista y español*, Madrid, Algaba, 2005, pp. 363-369. MIRALLES, Ricardo, *Juan Negrín...*, pp. 131-136.

<sup>21</sup> *Gaceta de la República*, 9 de febrero de 1937...

<sup>22</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Indalecio Prieto de 4 de junio de 1937.

del Este<sup>23</sup>. Razonaba la decisión en la unificación de las carteras de Guerra y Marina y Aire<sup>24</sup>. Al margen del resentimiento político contra el caballerismo, apostaba por la coordinación del esfuerzo de guerra siguiendo las directrices de Negrín<sup>25</sup>. La resolución disponía el reemplazo de los comisarios existentes. La operación distó de ser sencilla. La orden no aclaraba si se incluían las fuerzas del Ejército de Tierra dependientes de la Base<sup>26</sup>. Fue el origen de un largo conflicto que minó la autoridad de Alonso.

La intención de D. Bruno –como se le conocía– era tomar posesión el 17 de junio, a su regreso del Norte, donde había marchado para alentar a las dotaciones que se encontraban en aquel frente. No pudo cumplir su deseo. El mismo día tuvo lugar la explosión del acorazado *Jaime I* en el puerto de Cartagena, que alcanzó a contemplar desde la cubierta del crucero *Libertad*<sup>27</sup>. Ocupó su puesto el día 22, cuando hizo entrega de sus destinos a los comisarios nombrados para el Arsenal, Intendencia, Regimiento Naval y Hospital. No lo hizo para las fuerzas afectas al Ejército, al interpretar que su función se circunscribía a los servicios de la Base<sup>28</sup>.

La designación de Alonso provocó un duro altercado entre Prieto y Álvarez del Vayo, que seguía siendo Comisario General de Guerra, partidario de que Crescenciano Bilbao volviese a ocupar la Delegación política de la Base<sup>29</sup>. La carta de Prieto del 26 de junio dejaba constancia de la tirantez:

... ayer me vi precisado a contestar con cierta sequedad a una carta de Álvarez del Vayo, en que me anunciaba que iba a formularme la propuesta de que se hiciese cargo nuevamente de la Delegación política de la Base

---

<sup>23</sup> ÁLVAREZ GÓMEZ, Santiago, *Los comisarios políticos en el Ejército Popular de la República*, A Coruña, Edición de Castro, 1989, p. 160.

<sup>24</sup> *Gaceta de la República*, 11 de junio de 1937.

<sup>25</sup> MIRALLES, Ricardo, *Juan Negrín...*, p. 153.

<sup>26</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Indalecio Prieto a Bruno Alonso de 28 de junio de 1937.

<sup>27</sup> EGEE BRUNO, Pedro M<sup>a</sup>., “Contribución al estudio de la flota republicana durante la Guerra Civil la voladura del acorazado *Jaime I* en el Puerto de Cartagena”, en *Murgetana*, 93 (1996), págs. 85-104.

<sup>28</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Indalecio Prieto de 23 de junio de 1937.

<sup>29</sup> ÁLVAREZ DEL VAYO, Julio, *En la lucha: memorias*, Barcelona, Grijalbo, 1975, p. 208.

Crescenciano Bilbao. Le llamé la atención sobre la orden mía confirmando a usted esas funciones, orden en virtud de la cual había de resultar inútil la propuesta que me anunciaba<sup>30</sup>.

El 3 de julio eran habilitados los nuevos delegados. Benavides consideró aquel relevo como una purga general, dirigida por Prieto: “En los nombramientos no se incluyó a ninguna de las personas que habían figurado en el Comité Central o que colaboraron con Crescenciano Bilbao”<sup>31</sup>. Perteneían, con alguna salvedad, a las filas socialistas<sup>32</sup>. Una operación que ya había denunciado el almirante Kuznetsov, asesor soviético en la Base, con respecto a la Flota<sup>33</sup>. En la apreciación coincidirá Cervera<sup>34</sup>. El mismo Alonso lo reconocerá: “... desde aquí no me es posible buscar gente para estos puestos, salvo que se los dé a los comunistas, que me los mandan y los rechazo”<sup>35</sup>. Tampoco la CNT estaba mejor representada: “... de más de cuarenta comisarios que nombró entre la Flota y la Base naval de Cartagena, sólo uno fue de la CNT, al que terminó después por reemplazarle”<sup>36</sup>.

Los problemas se plantearon con los comisarios que ya existían, reacios a la revocación<sup>37</sup>. Quedó de manifiesto el carácter de aquellos puestos en el reparto de las influencias políticas. Alonso pidió al Comisario General de Guerra –Álvarez del Vayo- la destitución del que estaba al frente del Regimiento de Costa, del que tenía “regulares antecedentes”, evitando enfrentarse con la CNT, a la que pertenecía. Solicitaba que le “... dejaran el campo libre para poner yo a otro, o que

---

<sup>30</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Indalecio Prieto a Bruno Alonso de 26 de junio de 1937.

<sup>31</sup> D[OMÍNGUEZ] BENAVIDES, Manuel, *La Escuadra...*, p. 388.

<sup>32</sup> EGEA BRUNO, Pedro M<sup>a</sup>., “La visión comunista sobre la armada republicana: el informe de 1938” en AVILÉS, Juan (coord.), en *Historia, política y cultura. Homenaje a Javier Tusell*, Madrid, UNED, 2009, vol. I, pp. 314-319.

<sup>33</sup> KUZNETSOV, Nicolai, “Con los marinos españoles en su guerra nacional-revolucionaria”, en *Bajo la bandera de la España republicana*, Moscú, Editorial Progreso, 1966, p. 143.

<sup>34</sup> CERVERA PERY, José, *Alzamiento...*, p. 277.

<sup>35</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Indalecio Prieto de 29 de noviembre de 1937.

<sup>36</sup> Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo. Inventario Ámsterdam. Archivo del Comité Nacional CNT. 33D. 2.2. Informe sobre la Marina Cartagena titulado: Suicidio voluntario. Agosto 1938.

<sup>37</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Indalecio Prieto de 1º de agosto de 1937.



el Comisario General me mande el sustituto para que se ponga a mis órdenes y pueda yo dirigirle desde el primer día”<sup>38</sup>.

Alonso –siguiendo órdenes de Prieto– venía lidiando por imponer en la Flota el principio del apoliticismo, desafiando a cenetistas y comunistas:

... dadas las luchas que he tenido con los comunistas, me disgusta tener que reanudar éstas con la CNT, sin necesidad, porque crearán que al cabo de tanto tiempo me meto yo a destituir a un comisario al que no conozco siquiera<sup>39</sup>.

El conflicto se enquistó ante la obstinación del comisario, lo que traducía su significación clientelar: “...dice que él depende sólo del Comisario General de Guerra, estando al servicio de sus amigos”<sup>40</sup>.

La preocupación de Alonso era la depuración ideológica de los delegados, reclamándola eliminación de los que no pertenecían a su partido, como los adscritos a los regimientos de Artillería de Costa y de Infantería n.º.34<sup>41</sup>. No lo tuvo fácil, denunciando la obstrucción de Álvarez del Vayo al frente de la Comisaría de Guerra, órgano –según él– del Partido Comunista<sup>42</sup>.

Prieto respondió con la orden ministerial de 18 de septiembre, que no podía “ser más clara ni más terminante”. Reiteraba el ámbito de actuación del Comisariado Político de la Base, “... lo mismo en las fuerzas de su guarnición que en las industrias de guerra”. Resolvía que todos los comisarios que hubiesen de actuar en Cartagena dependerían de Alonso, bajo cuya propuesta se harían los nombramientos, quedando anuladas las designaciones que no se ajustasen a estos requisitos<sup>43</sup>.

---

<sup>38</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Indalecio Prieto de 24 de agosto de 1937.

<sup>39</sup> Ídem. Sobre estos enfrentamientos vid. PÉREZ ADÁN, Luis Miguel, “El anarquismo en Cartagena, su enfrentamiento con los comunistas y mandos de la Flota y Base naval (1936)”, en *Cartagena Histórica*, 8 (2004), pp. 23-29.

<sup>40</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Indalecio Prieto de 14 de septiembre de 1937.

<sup>41</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Indalecio Prieto, 15 de septiembre de 1937.

<sup>42</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Indalecio Prieto, 16 de septiembre de 1937.

<sup>43</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Indalecio Prieto a Bruno Alonso de 18 de septiembre de 1937.

Alonso apenas se demoró en el cumplimiento delo ordenado. El día 27 daba posesión a los delegados que quedaban pendientes: Fábrica de Cartuchería, Artillería de Costa, Defensa Especial Contra Aeronaves (D.E.C.A.), Comandancia de Ingenieros y Regimiento de Infantería n<sup>o</sup> 34.A este último, catalogado de feudo comunista, le pondría dos comisarios, uno por batallón. Su intención última era deshacerse de él<sup>44</sup>.

Tropezó con la D.E.C.A., infiltrada -según él- de comunistas, reclamando la intervención de Prieto: “Haga usted una indicación para que paguen al comisario político de la D.E.C.A., cuyo habilitado es otro instrumento de los comunistas...”<sup>45</sup>. Su jefe—el teniente coronel Enrique Jurado Barrio, en las antípodas del PCE- atribuirá el impago a que carecía de nombramiento oficial. Desmentía la acusación de fondo: “... referente al párrafo de su carta sobre manejos que pudieran existir, no tiene esta Jefatura el menor conocimiento de ello, por no haber tratado este asunto con ningún organismo ajeno a ella”<sup>46</sup>. Alonso no cejó en su fijación: “Ya comprendo yo que el Sr. Jurado es ajeno a todo y sin duda cumple rigurosamente, pero todos sabemos cómo se manejan políticamente la mayor parte de esos servicios, vinculados a los queridos camaradas...”<sup>47</sup>.

### 3. EL DEMONIO COMUNISTA

Es obvio que Alonso seguía las propuestas de Prieto en su batalla contra el comunismo, a pesar de disentir de su línea política: “... nunca estuve de acuerdo con él, aunque siempre le guardé gran respeto”<sup>48</sup>. Irá más lejos: “...me parecía demasiado moderado... me parecía extremadamente muy arrimado a los republicanos... y no le consideraba

<sup>44</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Indalecio Prieto de 27 de septiembre de 1937.

<sup>45</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Indalecio Prieto de 20 de noviembre de 1937.

<sup>46</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Enrique Jurado, de la Jefatura de la D.E.C.A. a Indalecio Prieto. Barcelona, 5 de diciembre de 1937. Sobre este militar, resulta útil la consulta de SUERO ROCA, M<sup>a</sup>. Teresa, *Militares republicanos de la guerra de España*, Barcelona, Península, 1981, pp. 337-354; BARBA LAGOMAZZINI, Juan, *Hombres de armas de la República. Guerra civil española 1936-1939. Biografías de militares de la República*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2015, pp. 371-374.

<sup>47</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Indalecio Prieto de 14 de diciembre de 1937.

<sup>48</sup> AFPI, AMGB-93-4. Memorias de Bruno Alonso 1971..., f. 19.

yo un buen socialista”<sup>49</sup>. La campaña emprendida debió de crearle un complejo de derechización, considerando a su partido como una fortaleza sitiada. El 23 de abril 1937 escribía a Prieto: “... yo soy comunista tanto o más que ellos, pero lo soy del Partido Socialista, cuya lealtad no debe pisarla nadie”<sup>50</sup>. Stepanov, delegado en España de la Comintern, lo calificaba de caballista<sup>51</sup>.

La destemplanza de Alonso llegará a provocar algún apremio de la Unión Soviética, cuya ayuda resultaba trascendental para la República<sup>52</sup>. La misiva de Prieto de 23 de mayo de 1937 era una llamada de atención a su escaso tacto:

Ha recibido hoy el Gobierno un telegrama de nuestro embajador en Moscou, telegrama en el cual Pascua se cree en el caso de llamar mi atención sobre la improcedencia de que en las actuales circunstancias formule usted en la prensa como comisario político de la Flota ciertos comentarios [...] Nuestros amigos rusos son enormemente susceptibles. Estamos con respecto a ellos en una situación delicadísima yo le ruego con el más vivo encarecimiento que se abstenga de publicar nada que pueda herir la extraordinaria susceptibilidad de estos amigos, sin cuyo concurso, como comprenderá, no podríamos continuar la guerra<sup>53</sup>.

Llegó a prohibir cualquier actividad en los barcos y en la Base sin la autorización de Prieto. Ocurrió a principios de julio de 1937 con las Milicias de la Cultura, vinculadas al Ministerio de Instrucción Pública, dirigido por el comunista Jesús Hernández. Grupos de maestros que actuaban en los frentes y en los cuarteles dando clases a los soldados y llevando a cabo actos de cultura general. El comisario conocía el alcance de su negativa: “como aquí esa cultura es de los comunistas, el negarles la entrada excuso decirle el cariño que me tendrán, y que ya me tenían”<sup>54</sup>.

---

<sup>49</sup> AFPI, AMGB-93-4. Memorias dictadas..., f. 118.

<sup>50</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Prieto, 23 de abril de 1937.

<sup>51</sup> MINEV, Stoian, *Las causas de la derrota de la república española: informe elaborado por Stoyán Mínev, alias Stepánov y Moreno delegado en España de la Komintern (1937-1939)*, Madrid, Miraguano, 2005, p. 103.

<sup>52</sup> VIÑAS, Ángel, *El honor de la República. Entre el acoso fascista, la hostilidad británica y la política de Stalin*, Editor digital: jasopa1963 & ugesan64, 2009, 331-356,9

<sup>53</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Indalecio Prieto a Bruno Alonso de 23 de mayo de 1937.

<sup>54</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Indalecio Prieto de 11 de julio de 1937.

Planteada la unificación con el PCE, fue convocado en julio de 1937 a la reunión del Comité Nacional del PSOE, dejando constancia de su posicionamiento entre el sarcasmo y el resentimiento: “De asistir yo defendía lo del Partido Único, haber [sic] si esa tropa se encuadra de una vez, o nos da por el saco a todos, con perdón de usted”<sup>55</sup>.

Obstaculizó la difusión de sus medios de comunicación:

Los comunistas han sacado ahora un nuevo periódico, órgano de los marinos antifascistas de su partido. Yo no creo debía tolerarse esto, pero Játiva –el jefe de la Base– opina de distinta forma y yo no quiero disgustarle, pero desde luego yo no consiento esa propaganda<sup>56</sup>.

Supervisó el Hogar del Marino, donde se primaba la cultura y el ocio, organizándose conferencias y clases, con especial atención a analfabetos y semianalfabetos. Su emplazamiento –el antiguo establecimiento de la Unión Mercantil de Cartagena, en la calle Mayor– no era del agrado de Alonso, seguramente por ser un centro del Partido Comunista: “Tenemos un Hogar del Marino que ni encuentra local, y que está de prestado donde está y que no quiero que continúe más”<sup>57</sup>.

Les arrebató la dirección del Hogar del Soldado. Sus modos y maneras salieron de nuevo a la luz: “Y así ha quedado la cosa después de una sesión borrascosa en que terminó no concediendo la palabra a ningún socio y alegando que esta era la voluntad del Gobierno al cual representa”<sup>58</sup>. La réplica del PCE fue la creación de centros de educación y cultura del marino y del soldado, a los que tampoco dejó actuar.

Los persiguió hasta el último reducto, como eran los Comités de Información y Control de los Regimientos, que a su juicio no tenían razón de ser, “... como no sea un arma más en manos de los comunistas, con cuyos controles dan y quitan la lealtad de los jefes, según su

---

<sup>55</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Indalecio Prieto de 18 de julio de 1937.

<sup>56</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Indalecio Prieto de 7 de agosto de 1937.

<sup>57</sup> CDMH, ABAG. Informe del Comisario General de la Flota Republicana y Base Naval Principal de Cartagena, dirigido al Ministro de Defensa Nacional (diciembre 1937).

<sup>58</sup> AFPI. Archivos personales. César Zayuelos Moreno. Memoria, La política en la Marina de Guerra. Once informes sobre lo que fue y como se procedió en la Marina de Guerra de la República. Estudios técnicos, informes de actividades de la flota. La política comunista y de los demás políticos en la flota, f. 52.

filiación, y creo que esa misión corresponde por entero a los Comisarios Políticos”<sup>59</sup>.

El 3 de diciembre de 1937, superado por aquella realidad, presentó su renuncia: “Al ampliar usted mi jurisdicción a la Base y nombrar los comisarios políticos en las distintas Armas y Departamentos, me encuentro con que muchos de estos eran unas sucursales del Partido Comunista, contra lo que vengo luchando solo”. A su entender, la mayoría de los mandos de la Base estaban bajo aquella influencia:

... reciben constantemente convocatorias y órdenes de dicho Partido, sin que nadie ponga coto ni al Partido ni a dichos Sres., que a mi juicio pueden tener sus ideas que quieran y pertenecer, incluso, donde les parezca, pero no actuar ni ser instrumentos de nadie<sup>60</sup>.

Prieto, sin entender aquella decisión, trató de rebajar su grado de frustración: “Usted debe hacer todo lo posible por corregir personalmente y a través de los comisarios cuyos nombramientos le corresponden, cuanto estime defectuoso; pero si no lo logra por obstinación ajena, la culpa no será de usted”<sup>61</sup>.

Su anticomunismo y su pronto darán lugar a un grave altercado con Negrín, en esos momentos presidente del Gobierno y ministro de Defensa Nacional:

... procedí a decirle que en la Flota había una gran preocupación, porque se les estaban entregando a los comunistas los puestos más importantes, cosa que no podíamos consentir, intempestivamente se levantó y me tiró una bofetada, diciendo que los comunistas eran sus amigos. Tuve siempre la suerte de reaccionar rápido en los momentos más difíciles; cogí la silla que tenía delante, y la enarbolé diciendo: *Cuidado, Don Juan, porque se la meto a usted por la cabeza*<sup>62</sup>

---

<sup>59</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Indalecio Prieto de 29 de noviembre de 1937.

<sup>60</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Indalecio Prieto de 3 de diciembre de 1937.

<sup>61</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Indalecio Prieto a Bruno Alonso de 13 de diciembre de 1937.

<sup>62</sup> AFPI, AMGB-93-4. Memorias de Bruno Alonso 1971..., f. 22.

#### 4. LOS MANDOS DE LA BASE

El 23 de junio de 1937, al día siguiente de su toma de posesión, fuertemente impresionado por la voladura del *Jaime I*, Alonso enviaba a Prieto su primer informe sobre la Base, resaltando el arraigo de la Quinta Columna y responsabilizando a su Jefe:

La impresión que tengo es que en la Base y en Cartagena están incrustados muchos fascistas; y el jefe de la Base, D. Valentín Fuentes, es un hombre que no tiene ni carácter ni condición ninguna para este cargo, y creo que se precisa otro hombre que no se entregue a los que socavan nuestra causa y que aprovecharán cualquier ocasión para darnos un disgusto, pues repito que hay mucha gente que no merece la menor confianza, habiendo entre ellos militares de graduación que siguen en la antigua Comandancia sin ninguna justificación, donde se reúnen y conspiran seguramente, los cuales debieran de mandarlos al frente...<sup>63</sup>.

El 5 de julio reiteraba su desconfianza sobre Fuentes, recomendando su sustitución por el “viejo y valiente republicano coronel Baeza, Jefe del Regimiento Naval, hombre de buena cepa; o en todo caso el amigo Játiva”<sup>64</sup>. Días más tarde insistía en que la Base no era segura. El comisario que tenía nombrado para la Jefatura “... había descubierto una organización fascista, y espero que caigan los principales, entre los cuales creo que hay militares”<sup>65</sup>. La noticia alarmó a Prieto: “El asunto es de una gravedad enorme”<sup>66</sup>. No se tomaron medidas eficaces, lo que acabó teniendo consecuencias irreparables. El propio Alonso se encargaba de señalar que el Servicio de Investigación Militar era “deficientísimo”<sup>67</sup>.

Valentín Fuentes tenía las horas contadas. Sobre él pesaba la voladura del acorazado *Jaime I*. Se olvidaba su papel relevante en la

<sup>63</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Indalecio Prieto de 23 junio de 1937.

<sup>64</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Indalecio Prieto de 5 de julio de 1937.

<sup>65</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Indalecio Prieto de 14 de julio de 1937.

<sup>66</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Prieto a Bruno Alonso de 17 julio de 1937.

<sup>67</sup> CDMH, ABAG. Informe del Comisario General...

conservación de Almería para la República<sup>68</sup>. Para su sustitución, Alonso proponía a un “republicano probado”, señalando a Baeza, o en su defecto a Ubieta o Játiva. Prieto se decidió por descarte. No podía prescindir del capitán de corbeta Luis González de Ubieta, al frente del Estado Mayor de la Marina. El coronel Diego Baeza, pertenecía a la Guarnición de Tierra, lo que podía provocar el rechazo de los marinos. El 21 de julio nombraba al socialista Alfonso Játiva García, habilitado de coronel de Maquinistas de la Armada<sup>69</sup>. Tomó posesión el 27 de julio<sup>70</sup>.

El criterio de Alonso sobre el “amigo Játiva” irá variando a lo largo de los meses en que este ejerció la Jefatura de la Base, pasando del respaldo a la censura. El 31 de octubre se hacía eco del rechazo que despertaba en el Frente Popular, que le solicitó su sustitución por el capitán de corbeta Miguel Buiza, el Jefe de la Flota: “... por considerar a Játiva sin condiciones para este cargo, por estar divorciado de estas fuerzas políticas”. Justificaba el distanciamiento, mostrándole su solidaridad como correligionario. Apuntaba a las consecuencias de aquella rivalidad, que consideraba de baja altura: “... creo que si todos nos desprendiésemos del odioso yo personal y ayudásemos al que manda, no pasaría el cuarenta por ciento de las cosas que pasan”<sup>71</sup>.

El 20 de noviembre su ponderación ya era otra, aunque seguía respaldándolo en consideración a la militancia socialista que compartían, lo que no era óbice para quejarse al tener que meter el hombro en tareas ajenas:

El amigo Játiva se me lamenta de que carece de autoridad, porque dice que poco a poco se la han quitado [...] si el amigo Játiva tuviese más energía y más resolución en su Jefatura, en la que además no le acompaña el tacto debido, dándome a mí con esto más trabajo que lo que uno ya tiene, cosa que hago con gusto, por tratarse de un compañero que por desgracia no abundan<sup>72</sup>.

<sup>68</sup> Sobre Valentín Fuentes puede verse TALÓN, Vicente, *1936-1939. Luchamos por la República. De Abad de Santillán a Alejandro Sánchez Cabezedo: las caras ocultas de la Guerra Civil*, Bilbao, Grafite Ediciones, 2006, pp. 73-103.

<sup>69</sup> *Gaceta de la República*, 22 de julio de 1937.

<sup>70</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Indalecio Prieto de 29 de julio de 1937.

<sup>71</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Indalecio Prieto de 31 de octubre de 1937.

<sup>72</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Indalecio Prieto de 20 de noviembre de 1937.

Acabará criticándolo por su dejación de funciones, haciendo referencia a la escasa actividad de la factoría de la Sociedad Española de Construcción Naval, con reparaciones de buques que se eternizaban, atribuyéndolo a: "... la falta de voluntad y energía en el amigo Játiva, al que le viene muy grande esta Jefatura. Creen que sentados en un despacho han de darles las cosas hechas y no es así"<sup>73</sup>.

Játiva se vio envuelto en la política local, viciada por el fraccionalismo, tan agudizado en el PSOE. Prieto estallaba:

Lo de la política de Cartagena, inspirada por un afán de mangoneo y de caciquismo verdaderamente repulsivo, es cosa que me asquea y yo no estoy dispuesto a bailar al son que toque esa gente. Si Játiva no sirve en su cargo le relevaré, pero a virtud de caprichos políticos, de ninguna manera<sup>74</sup>.

Alonso, glosando el comentario de Prieto, volvía a sacar pecho de las labores que se veía obligado a realizar por la ineptitud del mando, exponiendo los criterios que debía reunir aquella autoridad:

Me dice usted que la política de Cartagena está tarada de caciquismo y, desde luego, tiene razón, yo que no debo abandonar la Flota, tengo que pechar con la incapacidad de los que tienen la autoridad en tierra, teniendo que ver como hombres de lealtad absoluta, como Játiva, por no enfrentarse con los problemas pierde su autoridad que debiera de ser activa y resuelta en todo momento. No tiene, además, tacto político, y en un cargo como el suyo, hacen falta estas tres cosas: voluntad, energía y tacto político<sup>75</sup>.

El futuro de Játiva estaba decidido: "Siento que el amigo Játiva deje este cargo, pero como ya le he dicho no tiene el hombre condiciones para ello"<sup>76</sup>. La situación de la Base no podía ser más preocupante, enteramente infiltrada por la Quinta Columna: "... en todas estas

---

<sup>73</sup> Ídem.

<sup>74</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Indalecio Prieto a Bruno Alonso de 15 de noviembre de 1937.

<sup>75</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Indalecio Prieto de 22 de noviembre de 1937.

<sup>76</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Indalecio Prieto de 5 de diciembre de 1937.



Oficinas –según informe mensual que exijo a todos los comisarios– se hallan emboscados los fascistas y sus ahijados”<sup>77</sup>.

Játiva sería nombrado Subsecretario de Marina, el puesto más relevante detrás del ministro<sup>78</sup>. Su sucesión en la Base era complicada: “la importancia del cargo y la falta tremenda de ¡hombres!, hace difícil encontrarlos”. En el sentir de Alonso el aspirante debía abandonar la torre de marfil en la que se habían instalado los Jefes de la Base: “Yo no sé lo que tienen los altos cargos, que en cuanto están en ellos creen que desde su despacho dominan cuanto les rodea, y todo está bajo sus pies”<sup>79</sup>.

Prieto no lo tenía fácil, dada la corta nómina de candidatos fiables: “... los jefes de la Marina leales son tan escasos que no hay donde elegir”. Dejar las cosas como estaban no era aconsejable: “visto el estado de ánimo en que Játiva se encuentra”. La propuesta de Alonso –el coronel Manuel Cascón Brieva, jefe de la 2ª Región Aérea– tampoco le satisfacía, temeroso del rechazo de los marinos a un jefe del Ejército que, por otra parte, era

... hombre demasiado rígido, de una inflexibilidad absoluta, y aunque no va mal ahí un carácter duro, quizá el de Cascón sea excesivo, y, finalmente, yo ando escasísimo de Jefes de Aviación y no puedo apartar de este servicio a ninguno<sup>80</sup>.

Le dieron vueltas durante algunas semanas. El 18 de diciembre Alonso recordaba las condiciones que en su valoración debía reunir:

... debe ser, un hombre que esté sobre todo identificado con la Flota que es el instrumento de guerra en el mar, y que por otra parte tenga autoridad en tierra. Játiva, pese a su lealtad, ha demostrado una absoluta carencia de sentido político, de comprensión y de actividad, y con esas condiciones fracasa todo el que venga<sup>81</sup>.

---

<sup>77</sup> CDMH, ABAG. Informe del Comisario General...

<sup>78</sup> *Gaceta de la República*, 7 de abril de 1938.

<sup>79</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Indalecio Prieto de 5 de diciembre de 1937.

<sup>80</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Indalecio Prieto a Bruno Alonso de 9 de diciembre de 1937. Sobre Cascón vid. MONTERO RONCERO, Antonio, “Manuel Cascón Briega. Coronel”, en GARCÍA FERNÁNDEZ, Javier (coord.), *25 Militares de la República*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2011, pp. 261-293.

<sup>81</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Indalecio Prieto de 18 de diciembre de 1937.

La opción de Prieto de nombrar a Antonio Ruiz no acababa de convencerle: "... a juzgar por su forma de actuar en la Subsecretaría, es uno más del antiguo Cuerpo General, con la misma formación y los mismos procedimientos. Sólo su lealtad le hace acreedor a todos mis respetos". En el caso de ser elegido debía aleccionarlo: "... no estaría de más que antes de venir le diese usted alguna instrucción sobre su relación con la Jefatura de la Flota y demás relaciones militares, técnicas y políticas en el cargo"<sup>82</sup>. No se equivocó en la apreciación.

Lo que parecía una posición de poder de Alonso, censurando a los mandos con dureza, estaba minada por el rechazo de los mismos. Cervera subraya su drama personal: "Su momento más difícil sería sin duda el de la ampliación de funciones del comisario general a la Base de Cartagena, donde sin tapujos ni rodeos le fue negada toda clase de autoridad"<sup>83</sup>. No hay duda de que se sintió ninguneado. Se vio en la necesidad de remitir una orden circular a los jefes de la Base y de la Flota tratando de solventar las dudas sobre la función que le correspondía<sup>84</sup>. El 1 de septiembre de 1937, para reforzar su posición, reunió en Capitanía a todos los mandos y comisarios, al objeto de deslindar actuaciones y tareas: "evitando con ello torcidas interpretaciones". Pedirá:

... la mutua comprensión para la labor de los comisarios políticos, que no pueden ni deben rebasar nunca la autoridad militar y técnica, pero que tampoco pueden ni deben desertar en su deber de interpretar el sentido político, leal y heroico de las masas combatientes en el frente y la retaguardia<sup>85</sup>.

El robustecimiento del poder de los oficiales –al que había contribuido–, estaba detrás de su postergación<sup>86</sup>. En ello coincidía la CNT:

... les concedió prerrogativas sin tasas y como no son de su clase, en cuanto se han visto seguros con el poder en sus manos le han pagado con la

---

<sup>82</sup> Ídem.

<sup>83</sup> CERVERA PERY, José, *Alzamiento...*, p. 277.

<sup>84</sup> CDMH, ABAG. *Circulares del Comisario de la Flota Republicana (1937)*.

<sup>85</sup> *La Armada* (Cartagena), 4 de septiembre de 1937.

<sup>86</sup> ALPERT, Michael, *La guerra civil...*, p. 119 y CERVERA PERY, José, *Alzamiento...*, p. 272.

moneda que le tenían que pagar o sea con la única que tienen el *desprecio y la anulación*<sup>87</sup>.

En fecha sin concretar –entre el 5 y el 14 de diciembre de 1937– comunicaba a Prieto su estado de ánimo y las razones por las cuales pedía su cese como comisario de la Base. Argumentaba el tiempo y las energías que le suponían aquella carga, dejando desatendida la Flota, que era su principal preocupación. Gravitaban, en realidad, sus enfrentamientos con el Jefe de la Base y el Comisario de Guerra, que minaban su autoridad, sacando a la luz su exigua templanza: “... no soy hombre lo suficientemente flexible para mirar tranquilo los problemas, y no puedo estar a merced de los criterios personalistas de un jefe de la Base ni de un Comisariado de Guerra que discutan mi jurisdicción”<sup>88</sup>. Para reemplazarle proponía al auxiliar de máquinas, y también socialista, Manuel Naranjo, su comisario en la Jefatura de la Base.

El 18 de diciembre volvía a dar muestras de cansancio, solicitando su destitución: “... tal y como están hoy las cosas considero que me consumo sin ninguna utilidad a la Causa, que es lo que interesa”. Su impotencia se expresaba de forma cruda, extrema, sin matices ni refinamientos, señalando el rechazo de los mandos a la figura del Delegado Político, su humillación y su papel irrelevante en la defensa de los subordinados, que creían “...que el Comisario General es el padre de todos, cuando ni sé si lo soy de los que llevan mi apellido”<sup>89</sup>.

Insistirá una y otra vez, en su desmerecimiento: “Creo sería peor sostener el equívoco de que el Comisario General es una alta autoridad para no ser nada, en definitiva, porque ya sabrá usted que la autoridad moral no basta en todos los casos”<sup>90</sup>. Prieto debía estar hastiado de tantas peticiones de relevo, recriminándose en más de ocasión: “Siempre me está usted amenazando con la dimisión, y ya le he dicho que tiene usted toda mi confianza”<sup>91</sup>.

<sup>87</sup> AFPI. Archivos personales. César Zayuelos Moreno..., f. 28.

<sup>88</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Indalecio Prieto, diciembre de 1937.

<sup>89</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Indalecio Prieto de 18 de diciembre de 1937.

<sup>90</sup> Ídem.

<sup>91</sup> AFPI, AMGB-93-4. Memorias de Bruno Alonso 1971..., f. 27.

## 5. LA DEFENESTRACIÓN

Lo peor estaba por llegar. En el *Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional* del 28 de diciembre de 1937 aparecía –con fecha del 24– el nombramiento de Antonio Ruiz González, habilitado de capitán de navío, como nuevo jefe de la Base naval de Cartagena. El PCE lo calificaba de inmoral y de “republicano de tipo burgués”<sup>92</sup>. A juicio de Alonso era “muy amigo de Prieto”<sup>93</sup>. En la misma publicación se recogía la orden circular del 25 que establecía que los comisarios que se hallasen en edad militar debían ejercer sus funciones en unidades combatientes, es decir cruceros, destructores y submarinos, y debían cesar aquellos otros comprendidos en la movilización del Ejército de Tierra, al que debían incorporarse<sup>94</sup>.

La disposición afectaba a los delegados que Alonso tenía nombrados para la Jefatura, el Hospital de Marina, Arsenal, Intendencia y casi todos los de los batallones de Tierra. No se les escapa el trasfondo de la medida: “Ignoro si la aspiración es que desaparezcan, cosa que a mi juicio, la reputaría como un grave error por demás peligroso [...] se ha hecho lo posible para quitarme lo mejor que he encontrado”. La relación con el nombramiento de Ruiz era más que evidente. Su reacción osciló entre la dignidad y el desahogo:

... como no sé si se estorba o no se estorba, ya le dije a usted otras veces que yo estoy aquí por usted y si hay dificultades debe prescindir de mí el primero, y si quiere aún me creo con fuerzas para incorporarme a otro frente, el peor que exista, como cualquier otro soldado<sup>95</sup>.

En sus memorias aparece el concepto que le merecía Ruiz: “...aunque republicano poseía un temperamento muy semejante al de los viejos jefes militares”<sup>96</sup>. Sus fricciones arrancaban de los tiempos en que éste ejercía la Subsecretaría de Marina. La carta del 14 de julio reflejaba el desprecio que venía sufriendo y su complejo de inferioridad, poniendo sobre la mesa los títulos con los que se consideraba investido:

<sup>92</sup> EGEA BRUNO, Pedro M<sup>a</sup>., “La visión comunista...”, p. 334.

<sup>93</sup> AFPI, AMGB-93-4. Memorias dictadas..., f. 128.

<sup>94</sup> *Diario Oficial del Ministerio de Defensa*, 28 de diciembre de 1937.

<sup>95</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Indalecio Prieto de 31 de diciembre de 1937.

<sup>96</sup> ALONSO, Bruno, *La flota republicana...*, pp. 52-53.

El ciudadano Subsecretario no estaría de más que se enterara que yo soy el Delegado Político de V. en la Flota y sobre todo en la Base naval de Cartagena, porque tanto él como el hipócrita jesuita que desempeña hoy la Jefatura interina [el teniente de navío Vicente Ramírez] no quieren sin duda enterarse que soy el Delegado Político, y naturalmente, tengo que hacérselo saber<sup>97</sup>.

La confrontación se acentuó con la toma de posesión de Ruiz, el 30 de diciembre, cuando trató a Alonso de subordinado:

Ayer al tomar posesión el nuevo jefe de la Base, Sr. Ruiz, me ofrecí a él en mi calidad de Delegado Político en la Flota y la Base, diciéndome muy correctamente que con arreglo al decreto de creación de dicha Jefatura, yo no tenía nada que ver con la misma, porque él era el Delegado del Gobierno y el jefe de todo y de todos, y que si había comisarios políticos en Cartagena, éstos, lo mismos que los demás, estaban bajo su autoridad única<sup>98</sup>.

Su orgullo debió resentirse, de ahí que presentase su dimisión como un ultimátum, recordando su labor en el restablecimiento de la disciplina y la obediencia a los mandos:

... mi deber es no crear dificultades a quienes me deben la autoridad que hoy tienen, o creen tener, debe usted resolver, dejando mi función exclusiva en la Flota que es el hueso peor, aunque como comprenderá la solución sería para mí mejor dejarlo todo, pero repito, que usted manda y yo obedezco<sup>99</sup>.

Más allá de la falta de sintonía personal, los métodos de Ruiz, basados en el autoritarismo y el clientelismo, provocaron un rechazo generalizado, empezando por los rusos que se quejaron a Prieto<sup>100</sup>. El 14 de enero de 1938 Alonso daba cuenta de las demandas de una comisión de la Base:

---

<sup>97</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Indalecio Prieto de 14 de julio de 1937.

<sup>98</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Indalecio Prieto de 31 de diciembre de 1937.

<sup>99</sup> Ídem.

<sup>100</sup> PRIETO, Indalecio, *Convulsiones...*, pp. 62-63.

Me quisieron exponer el disgusto que reina en el personal por la política iniciada por el nuevo Jefe y su lugarteniente Sr. Ramírez, política que califican fascizante, creo que como usted bien ha dicho no es ajena a ello la política semiciervista de Cartagena<sup>101</sup>.

Trató de mantenerse al margen de aquella jurisdicción, procurando intervenir lo menos posible:

... que respecto a la Base tampoco tendrá que quejarse de nada con respecto a mí, que después de decirme el Jefe que él era el único Jefe y el único Delegado del Gobierno no he vuelto ni pienso volver si no me llaman<sup>102</sup>.

El 30 de enero la situación era insostenible, hasta el punto de solicitar el nombramiento de un delegado interpuesto: "... evitándome a mí toda relación directa con el *virrey*, al que hay que dirigirse poco menos que con instancia para pedirle nada y aun así le dice a uno que ¡No!". Su propuesta era la de Manuel Naranjo<sup>103</sup>.

No hay duda de que Prieto lo dejó caer. El 4 de febrero Alonso comunicaba su decisión a la Agrupación Socialista de Cartagena, haciendo referencia a la altivez de Ruiz y a su soledad política:

La soberbia del actual Jefe y la falta de todo apoyo en las fuerzas políticas de Cartagena me han llevado a esta dimisión. Con esto queda satisfecho el actual Jefe que queda como Jefe y Delegado único y absoluto de Cartagena<sup>104</sup>.

Les pedía que nos descuidasen la Base: "a merced de los más audaces". Entre líneas culpaba a Prieto de su resolución: "... estén

<sup>101</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Prieto de 14 de enero de 1938. La política semiciervista hacía referencia a Juan de la Cierva, cacique murciano de la Restauración. Vid. EGEA BRUNO, Pedro M<sup>a</sup>., "Mata al rey y vete a Murcia. La corrupción de la justicia en la España de la Restauración", en *Studia Historica. Historia Contemporánea*, 33 (2015), pp. 159-192.

<sup>102</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Indalecio Prieto de 24 de enero de 1938.

<sup>103</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Prieto de 30 de enero de 1938.

<sup>104</sup> AFPI. AH-5-19. Correspondencia con la Agrupación Socialista de Cartagena (06-11-1935 / 12-01-1939). Comunicación de 4 de febrero de 1938, f. 82r.

seguros que en la Flota o donde me encuentre yo soy el mismo de siempre”<sup>105</sup>.

El día 5 se lo comunicaba a Prieto, dando a entender la existencia de un compromiso previo: “... cumpliendo la promesa que le hice hoy mismo he hecho pública mi dimisión en la Base”. Se permitía algún gesto de vanidad, remarcando el respaldo obtenido entre las fuerzas y departamentos de la Base, que le compensaban de la incomprensión y arrogancia de los mandos. Se quedaba en la Flota, alardeando de entereza, con el orgullo del vencido:

... si alguna vez tiene que quitarme de la Flota no quisiera que fuese para ningún otro cargo que pudiera considerarse como un *refugio*. No, con mis 50 años me siento honradísimo aleccionando y alentando a los Marinos en el puesto de combate, como lo hice en el encuentro con el *Baleares* y como lo haré en la primera ocasión, que espero sea pronto, hasta perder la vida o hasta que la salud no permita tenerme en pie; ese es nuestro deber<sup>106</sup>.

Reiteraba su preocupación por la Base, donde la Quinta Columna ya había echado raíces, rogándole que no la perdiese de vista: “... por ser un campo abierto a muchas actividades contra nuestra Causa...”<sup>107</sup>. Sus repetidos llamamientos no tuvieron la respuesta adecuada, como quedará de manifiesto con el levantamiento del 4 de marzo de 1939 que, tras expulsar a la Flota, dejó inerte a la República<sup>108</sup>.

Una orden del 8 de febrero recogió su dimisión, señalando que era a *petición propia*, quedando circunscrita su misión a la Flota. En la misma fecha eran cesados los 25 comisarios que tenía nombrados en los diversos departamentos de la Base, quedando suprimidos aquellos empleos. Se imponía el criterio de Ruiz: “... con arreglo al artículo 2º del Decreto de 2

---

<sup>105</sup> Ídem.

<sup>106</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Bruno Alonso a Indalecio Prieto de 5 de febrero de 1938.

<sup>107</sup> Ídem.

<sup>108</sup> EGEA BRUNO, Pedro M<sup>a</sup>., “El final de la guerra civil: Cartagena, marzo de 1939”, en *Hispania Nova*, 14 (2016); ÍD.: “La quinta columna y la derrota de la II República. La Base naval principal de Cartagena: una fortaleza minada (1936-1939)”, en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 42 (2020), pp. 241-262. ÍD.: *Arturo Espa Ruiz (1905-1976). Trayectoria de la Quinta Columna en Cartagena*, Murcia, Fundación Centro de Estudios Históricos e Investigaciones Locales Región de Murcia, 2020.

de enero de 1937, el Jefe de la Base Naval asume la autoridad y poderes de toda clase como Delegado del Gobierno”<sup>109</sup>.

Alonso incumplió su promesa de no incomodar a los jefes. Sus críticas motivaron la reprobación de Prieto. Tal es el tenor de la carta que le remitió el 9 de febrero, coincidiendo con la publicación de su cese, rogándole que:

... prescindiera de pullas que se le escapan con respecto a persona que ejerce mando. No es lo sensible que se escapen en carta confidencial, como la que usted me dirige, sino que a veces, como he podido comprobar, se hagan públicas periódicamente<sup>110</sup>.

La caída de Alonso abrió un debate en el PSOE. El 11 de febrero la Agrupación Socialista de Cartagena se dirigía al comité ejecutivo del partido. Adoptaba una postura equidistante: “... concedores de las personas que intervienen en el asunto, ni afirmamos ni negamos los conceptos que tal comunicación encierra”. Rechazaba la falta de respaldo de la que se quejaba Alonso, al que culpaba de su propio retraimiento:

... en la parte que afecta a que el camarada Bruno Alonso no encuentra apoyo en nuestro Partido, lo rechazamos por completo, ya que no hemos hecho más que ceñirnos en un todo a la conducta seguida por él de un circunspecto aislamiento al que no podíamos por menos de respetar.

Sin decantarse, reconocía la existencia del pulso: “...desconocemos lo que ha podido ocurrir en la entrevista celebrada entre el camarada Prieto y Bruno”. Planteaba el vacío que se generaba, la situación en que quedaba la Base y la necesidad de nombrar un peso pesado del partido para hacerse cargo de la Comisaría vacante, recordando su situación comprometida<sup>111</sup>.

Alonso encontró el respaldo de la Federación Comarcal de la UGT, que testimoniaba la existencia de un conflicto en el seno de la familia socialista, valorando la labor realizada por Alonso y el escaso aprecio de la misma, en clara referencia a Prieto. Acordaba:

---

<sup>109</sup> *Gaceta de la República*, 9 de febrero de 1938.

<sup>110</sup> CDMH, ABAG, CIP (1937-1938). Carta de Indalecio Prieto a Bruno Alonso de 9 de febrero de 1938.

<sup>111</sup> AFPI. AH-5-19. Correspondencia con la Agrupación Socialista de Cartagena..., f. 81r-v.



... hacer pública su más sincera y leal identificación con la conducta observada por el mismo, lamentando que el trabajo realizado por dicho compañero no haya sido, al menos, reconocido en su justo valor por las Autoridades supremas de nuestra República<sup>112</sup>.

El 4 de octubre Alonso escribió a Ramón Lamonedá, secretario general del PSOE, señalando las razones de su defenestración y su temor a que ocurriese otro tanto en la Flota, con las consecuencias previsibles: “Si logran estos Sres., como logaron en la Base, desplazar al Delegado Político pueden ocurrir muchas cosas graves incluso que cualquier día aparezcan los barcos en puerto enemigo”<sup>113</sup>.

El 31 de diciembre –con Negrín como Ministro de Defensa– se dirigía a Manuel Cordero y Francisco Cruz Salido, de la fracción prietista de la comisión ejecutiva. Solicitaba el restablecimiento del Comisariado Político de la Base, dando entender que había sido destituido, y reclamando el lugar bajo el sol que le correspondía en la Flota:

Me limito a pedirle que insistan ante el Ministro sobre la necesidad de restablecer el comisario político en la Base naval de Cartagena que sigue sin atender desde que el Ministerio anterior limitó mi función a la Flota en Combate, y que además se ratifique en la Flota la Jefatura política que ostenta el Delegado político del Gobierno que según su nombramiento hecho hace veinticinco meses comparte el mando de la Flota con el Jefe militar de ésta, teniendo como él el mismo rango y la misma jerarquía<sup>114</sup>.

En sus memorias dejó constancia de las graves consecuencias de lo que abiertamente calificaba de destitución:

La *Gaceta* publicó mi dimisión *voluntaria*, y tan pronto como fue conocida oficialmente en Cartagena, dejando sin efecto los nombramientos hechos a propuesta mía, fueron destituidos fulminantemente los delegados de la Base, sin permitirles siquiera despedirse del personal y obligándoles a abandonar a media noche los respectivos departamentos<sup>115</sup>.

---

<sup>112</sup> *Cartagena Nueva*, 17 de febrero de 1938.

<sup>113</sup> AFPI. AH-74-33. Correspondencia entre la CE del PSOE y Bruno Alonso, Comisario General de la Flota de la República. (Valencia, Cartagena, Barcelona 09-09-1937/ 10-10-1938), f. 4v.

<sup>114</sup> AFPI. AH-62-13. Correspondencia interna con Manuel Cordero (04-04-1938 / 11-01-1939), f. 8r.

<sup>115</sup> ALONSO, Bruno, *La flota republicana...*, p. 53.

Dejar a la Base sin comisarios, con unos mandos nada fiables, tendría consecuencias irreparables para la República. La Base quedó inerme ante el levantamiento franco-casadista del 4 de marzo de 1939. Alonso lo traerá a colación en los recuerdos dictados en 1971, culpando a Prieto: "... hace más de un año que Cartagena está sin comisarios [...] el amigo Prieto, y esto no hay por qué ocultarlo, dejó a Cartagena sin comisarios para dar una satisfacción a ese que anda por ahí [Ruiz]"<sup>116</sup>. El levantamiento pondría en fuga a la Escuadra, lo que aceleró la derrota de la República.

## CONCLUSIONES

La Base naval de Cartagena fue escenario de las tensiones y fracturas internas vividas en las filas republicanas. Su conversión en un poder autónomo, dependiente del Ministerio de la Guerra –en manos de Largo Caballero–, rompió la necesaria unidad de acción con la Marina, controlada por Indalecio Prieto. La división agudizó el enfrentamiento entre las fracciones socialistas que encabezaban uno y otro. El nombramiento de Prieto como ministro de Defensa Nacional, unificando las carteras de Guerra, Marina y Aire certificó la ruptura. En aquella deriva, la designación de Bruno Alonso como comisario general de la Base ahondó la desavenencia, chocando directamente con Álvarez del Vayo, comisario general de Guerra.

La elección partidista de los delegados políticos reveló la trascendencia del Comisariado como aparato ideológico y órgano de control político. La mayoría de los nombrados pertenecían a la órbita socialista. Su constatación sumó un motivo más a los desencuentros que se venían produciendo con los anarquistas y, sobre todo, con los comunistas, con una presencia destacada en la Base. La actuación de Bruno Alonso en este ámbito, con el respaldo de Prieto, puede calificarse de guerra abierta, prohibiendo la menor actividad del PCE, llegando a provocar un conflicto con la URSS.

La otra gran preocupación fueron los mandos, cuya fidelidad estaba en entredicho, fortalecidos además en su autoridad por el restablecimiento de la disciplina impulsada por Prieto y Alonso. La Jefatura de la Base fue considerada esencial. El factor humano se reveló determinante. La carencia de oficiales de confianza hizo que el puesto

---

<sup>116</sup> AFPI, AMGB-93-4. Memorias dictadas..., ff. 111-112.

recayera en hombres sin carácter como Valentín Fuentes y Alfonso Játiva, cuya displicencia favoreció el auge de la Quinta Columna. El nombramiento de Antonio Ruiz, celoso de su poder y contrario a la fiscalización que suponía el Comisariado, dio lugar a su liquidación en la Base. La decisión correspondió a Prieto, atado de pies y manos frente a la presión de los marinos. La restauración del poder de los oficiales y la supresión de los delegados políticos, permitieron a los enemigos en la sombra actuar con mayor libertad, como testimonia el levantamiento franco-casadista de 4 de marzo de 1939.

Al hilo de la secuencia abordada salen a relucir el papel de las relaciones humanas y los criterios personales manejados en las alturas del poder, poniendo de relieve la relevancia del ámbito privado en la toma de decisiones, una intrahistoria apenas contemplada. Opiniones y valoraciones que traen al primer plano las descalificaciones de unos y las miserias humanas de otros. Detrás el carácter de los protagonistas. La vehemencia de Alonso, enfrentándose con el propio Negrín, su escaso aguante y sus continuas peticiones de dimisión. En el lado opuesto, el mayor recorrido de Prieto, su templanza, el control de la situación, traducido en la continua orientación de su delegado político en Cartagena. Una cuerda tensada, que acabó rompiéndose por su parte más débil. Más allá de la defenestración de Alonso, la República quedó inerme ante las asechanzas de sus enemigos internos.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO, Bruno, *La flota republicana y la guerra civil de España. (Memorias de su Comisario General)*, México, Imp. Grafos, D.F., 1944.
- ALONSO, Bruno, *El proletariado militante. Memorias de un provinciano*, Santander, Ediciones Tantín, 1994.
- ALONSO, Bruno, *En las Cortes Constituyentes de la República*, Santander, Universidad de Cantabria, 2005.
- ALPERT, Michael, *La guerra civil española en el mar*, Madrid, Siglo Veintiuno, 1987.

- ÁLVAREZ DEL VAYO, Julio, *En la lucha: memorias*, Barcelona, Grijalbo, 1975.
- ÁLVAREZ GÓMEZ, Santiago, *Los comisarios políticos en el Ejército Popular de la República*, A Coruña, Ediciós do Castro, 1989.
- ÁLVAREZ REY, Leandro, “Crescenciano Bilbao Castellano (1892-1961). Una historia de la República, la Guerra Civil y el exilio”, en *Rábida*, 28 (2010), pp. 25-34.
- ARÓSTEGUI, Julio, *Largo Caballero. El tesón y la quimera*, editor digital Titivillus, 2013.
- BARBA LAGOMAZZINI, Juan, *Hombres de armas de la República. Guerra civil española 1936-1939. Biografías de militares de la República*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2015.
- CABEZAS, Octavio, *Indalecio Prieto, socialista y español*, Madrid, Algaba, 2005.
- CEREZO MARTÍNEZ, Ricardo, *Armada española, siglo XX. IV. La guerra civil en el mar (2<sup>o</sup> parte)*, Madrid, Ediciones Poniente, 1993.
- CERVERA PERY, José, *Alzamiento y revolución en la Marina*, Madrid, Editorial San Martín, 1978.
- D[OMÍNGUEZ]. BENAVIDES, Manuel, *La escuadra la mandan los cabos*, México D.F., Ediciones Roca, 1976.
- EGEA BRUNO, Pedro M<sup>a</sup>., “Contribución al estudio de la flota republicana durante la Guerra Civil la voladura del acorazado *Jaime I* en el Puerto de Cartagena”, en *Murgetana*, 93 (1996), págs. 85-104.
- EGEA BRUNO, Pedro M<sup>a</sup>., “La visión comunista sobre la armada republicana: el informe de 1938” en AVILÉS, Juan (coord.), en *Historia, política y cultura. Homenaje a Javier Tusell*, Madrid, UNED, 2009, vol. I, pp. 314-319.

EGEA BRUNO, Pedro M<sup>a</sup>., “Cultura de resistencia y guerra civil en la Base naval principal de la República. Cartagena (1936-1939)”, en *Diacronie. Studi di Storia Contemporanea*, 7 (2011).

EGEA BRUNO, Pedro M<sup>a</sup>., “Mata al rey y vete a Murcia. La corrupción de la justicia en la España de la Restauración”, en *Studia Historica. Historia Contemporánea*, 33 (2015), pp. 159-192.

EGEA BRUNO, Pedro M<sup>a</sup>., “El final de la guerra civil: Cartagena, marzo de 1939”, en *Hispania Nova*, 14 (2016).

EGEA BRUNO, Pedro M<sup>a</sup>., “La quinta columna y la derrota de la II República. La Base naval principal de Cartagena: una fortaleza minada (1936-1939)”, en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 42 (2020), pp. 241-262.

EGEA BRUNO, Pedro M<sup>a</sup>., *Arturo Espa Ruiz (1905-1976). Trayectoria de la Quinta Columna en Cartagena*, Fundación Centro de Estudios Históricos e Investigaciones Locales Región de Murcia, Murcia, 2020.

GRAHAM, Helen, *El PSOE en la Guerra Civil. Poder, crisis y derrota (1936-1939)*, Barcelona, Debate, 2003.

KUZNETSOV, Nicolai, “Con los marinos españoles en su guerra nacional-revolucionaria”, en *Bajo la bandera de la España republicana*, Moscú, Editorial Progreso, 1966.

MARTÍNEZ LEAL, Juan, *República y Guerra Civil en Cartagena (1931-1939)*, Murcia, Ayuntamiento de Cartagena - Universidad de Murcia, 1993.

MINEV, Stoian, *Las causas de la derrota de la República española: informe elaborado por Stoyán Minev, alias Stepánov y Moreno delegado en España de la Komintern (1937-1939)*, Madrid, Miraguano, 2005.

MIRALLES, Ricardo, *Juan Negrín. La República en guerra*, Madrid, Temas de Hoy, 2003.

- MONTERO RONCERO, Antonio, “Manuel Cascón Briega. Coronel”, en GARCÍA FERNÁNDEZ, Javier (coord.), *25 Militares de la República*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2011, pp. 261-293.
- PÉREZ ADÁN, Luis Miguel, “El anarquismo en Cartagena, su enfrentamiento con los comunistas y mandos de la Flota y Base naval (1936)”, en *Cartagena Histórica*, 8 (2004), pp. 23-29.
- PRIETO, Indalecio, *Convulsiones de España*, México, Oasis, 1967, T. II.
- SUERO ROCA, M<sup>a</sup>. Teresa, *Militares republicanos de la guerra de España*, Barcelona, Península, 1981.
- TALÓN, Vicente, *1936-1939. Luchamos por la República. De Abad de Santillán a Alejandro Sánchez Cabezudo: las caras ocultas de la Guerra Civil*, Bilbao, Grafite Ediciones, 2006.
- VIÑAS, Ángel, *El honor de la República. Entre el acoso fascista, la hostilidad británica y la política de Stalin*, Editor digital: jasopa1963 & ugesan64, 2009.